



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NÚM. 10187

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 29 DE OCTUBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

| | | |
|--------------------------|---------|-------------------|
| Capital social efectivo. | Ponetas | 12.000.000 |
| Primas y reservas. | | 43.598.510 |
| TOTAL. | | 55.598.510 |

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,43.

Subdirección en Cartagena: Sra. Vinda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Detales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Vinda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

Recolección

Presas para vinos, moderno sistema. — Bombas Neel y otros sistemas para trasiego. — Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor. — Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora). — Embudes automáticos. — Tijeras para vendimiar, poda, etc. — Arados de verdadera. — Espino artificial. — Palas, azadas, legones, todo acero. — Carretillas y wagónetas.

INSTALACION DE RIEGOS
C. Pérez Lurbe. — Plaza de Castellini, 12

BILIAR

Calle Príncipe Vergara núm. 2, bajo
Contigue el Hotel de Roma
Se alquila este espacioso salón con sus seis mesas. En la misma calle número 6 despacho, darán razón.

EL DIQUE SECO

Por fin, después de tantos días de esperar, animados unas veces por la esperanza y otras por la duda en que nos hacía caer, contra nuestra voluntad, la campaña de la prensa contra determinado proyecto, ha llegado hasta nosotros la anhelada noticia.

La recibimos anoche á las doce y nos la trajo de Madrid un telegrama urgente expedido por nuestro corresponsal.

Helo aquí:

«Madrid 28, 7'30 n.

El Centro Consultivo de la Armada, ha acordado hoy, por unanimidad, proponer para la construcción del dique seco de ese Arsenal el proyecto de Wandessell.—El Corresponsal.»

No necesitamos encarecer la importancia de esta decisión del Centro Consultivo de la Armada, que será suscrita probablemente hoy por el Ministro de Marina. Si es importante ó no, bien lo han manifestado estos días los cartageneros, buscando afanosos las noticias que la prensa publicaba y buscándolas también en las redacciones de los periódicos locales; sus anhelos continuos, sus desencantos en algunos momentos y su alegría de ahora, aquilatan el valor que se da á la cuestión dique, para bien de todos

resuelta ya en el sentido que se deseaba.

Cartagena está de enhorabuena. Los concesionarios, amigos y convencidos nuestros, le están también. Nosotros, que desde hace años venimos abogando con todas nuestras fuerzas en pro de esa obra tan necesaria para la Marina, en la cual ha de encontrar pan abundante la clase obrera, saboreamos hoy con delicia la consecución del deseo satisficido: que todo lo que á Cartagena beneficia nos llena el alma de alegría.

Lo de todos los años...

...Y lo de todos los años es «D. Juan Tenorio». Aproximase ya la fecha en que hará su aparición en los escenarios públicos y aun en algunos particulares, y activase la formación de compañías para representar el popular drama; debiendo advertir que algunas de las que se forman no son compañías sino cuadrillas.

Búscar un Tenorio de buenas formas y de buena voz, para que pueda decir fundadamente:

«¿dónde quiera que voy

va el escándalo conmigo,»

y un Megía simpático «que valga lo menos dos,» y una D.ª Inés de donde tome el sol la luz, y un Ciri que se mueva mucho en el acto de la cena, y un capitán Centellas con bríos bastantes para matar á D. Juan á la puerta de su casa, y un D. Gonzalo que sepa caerse redondo cuando reciba el tiro de Tenorio, y una Lucía que sea franca de veras, y una Brígida gruñona. Búscar todo eso estaría harto difícil para los empresarios. Pero salen adelante en su empeño como Dios les da á entender, y ganan muy buenos cuartos, porque los teatros se llenan de público entusiasta y casi todo él pagano.

Porque el público también espera con ansia los días próximos. De mí sé decir que no acabaría bien el año sino viese el Tenorio unas cuantas veces. Parécenos á los españoles que D. Juan es un individuo de nuestra familia, sin cuya vista anual nos es imposible pasar.

Aquel aventurero, noble en el fondo, es el prototipo meridional, siquiera á veces encarne en un cómico catalán ó vizcaíno... Bien servido sea, pues, á nuestros lectores... ex-cómicos el amigo Tenorio, cuya mano beso.

CALIXTO BALLESTEROS.

CAMPAÑA DE CUBA

Patriotismo cubano

A la pérdida del «Sanchez Barcáiztegui», ha respondido la Asociación de Dependientes del Comercio, proponiéndose costear un buque de guerra, y al efecto lleva á cabo la suscripción, haciéndose otra para las familias de las víctimas de aquella catástrofe.

Siguen siendo los ferrocarriles, telégrafos y poblados pequeños, las víctimas favoritas de la insurrección. Es raro el día que no tiren un tren, no cortan un telégrafo ó incendian una finca ó poblado.

Disciplina insurrecta

La disciplina entre los insurrectos se mantiene con castigos muy especiales, de que dá idea el siguiente diálogo de un corresponsal de «La Lucha» con un presentado:

—¿La gente respeta mucho á los jefes?

—Tóxicos por miso, porque el que comete una falta lo manda á mirar el sol.

—¿Eso es algún castigo?

—¡Uff! ¡De perrol! Figúrese V. que agarran un hombre y lo ponen en pié con un fusil y los ojos abiertos apuntan de tres ó dos horas.

—¿Qué barbaridad!

—Pues la verdad; y ya que el hombre no se menea, le ponen sentinela á su lado... Mire, cuando se acaba la penitencia se queda el hombre medio ciego.»

Combates

De Puerto Príncipe dicen que el día 24 de Septiembre, 90 hombres al mando del capitán D. Manuel Mon se incorporaron á otra fuerza de 100 hombres mandados por el comandante González de Tarragona, marchando por el camino la Fundición hacia «La Carbonera» donde hizo alto para comer. Allí se le presentó una fuerza insurrecta de 300 hombres con la que sostuvieron media hora de fuego teniendo que retirarse los rebeldes, dejando 5 caballos muertos, una tercerola y varias monturas, llevándose algunos muertos y heridos.

Nuestras tropas tuvieron herido al teniente Andújar y al soldado José Pérez. Covería que fue necesario amputarle la pierna izquierda.

Vandalismo

Parece que Morón carecía de víveres y el día 9 salió de Caibarién la lancha «Cruz de Mayo» con carga, llegando hasta Laguna Grande donde esperó tres días que alguien fuese á recogerla. Salió el patrón para Morón en busca de fuerza que le auxiliara y la lancha siguió por el estero hasta que una partida insurrecta, mandada por Rafael Hernández, de 15 ó 20 hombres, tomó posesión de ella llevándola hasta punta San Juan, donde tomaron lo que quisieron, echaron al mar la harina para aprovechar los sacos haciendo de ellos pantalones y luego continuaron apresando otra lancha, un bote, etc.... Afirmase que incendiaron más de 13 embarcaciones en diversos lugares. La lancha «Flor de Mayo» era de los Sres. Arnaiz y Solís, de Caibarién, lo mismo que parte de la carga.

Más combates

El 18 de Septiembre, el teniente coronel del batallón de Granada, D. Antero Rabin y comandante del batallón de Zamora D. Generoso Alonso, con dos compañías de este batallón, una de Chitolana y dos secciones de caballería de los batallones de Numancia y la Princesa, mar-

charon de Sancti Spiritus al ingenio «Tunós», donde pernoctaron, teniendo á las nueve de la noche un ligero tiroteo con las fuerzas enemigas.

El 22 salió la columna para San Ambrosio, sosteniendo en Manaquitas ligero tiroteo sin consecuencia con una avanzada insurrecta. Por la tarde y por la noche del día mencionado, tuvieron las tropas tiroteos iguales.

El enemigo tuvo á causa de esto un muerto, sin saberse el número de heridos.

Salió la columna de San Ambrosio para Manacas el 24. Durante el trayecto la vanguardia de Numancia descubrió, como á un kilómetro de Manacas, una avanzada de 15 á 20 hombres, que marchaban al galope.

Las secciones de caballería de Numancia y de Húsares de la Princesa, hicieron fuego sobre el enemigo y poco después, al ocultarse éste en una caja de manigua, cerca de «Manacas Cantero», hicieron dos descargas las fuerzas del batallón de Granada.

Continuó la marcha, y como á cuatro kilómetros se volvió á descubrir otra avanzada.

Unos 150 ó 200 metros más adelante, después de pasar las fuerzas explotadoras de Numancia, hizo el enemigo una descarga á boca de hierro, en embocada sobre el grupo, á las secciones de Numancia y Húsares de la Princesa, descarga que fué contestada inmediatamente.

Legua y media, antes de llegar á Manacas Cantero, volvió á descubrirse fuerza enemiga considerable, á la que hizo fuego rápidamente la caballería de Numancia y Princesa.

El enemigo tenía su punto de reunión en el potrero «Las Varas», «Majagua» y otros puntos, con objeto de atacar la columna que pudiese custodiar el convoy de aprovisionamiento de la factoría militar de Manacas, y en la creencia de que fuese la fuerza mandada por el teniente coronel Rubin.

Componíase de 2.500 á 3.000 hombres, mandados por Serafín Sánchez, Cutillo, Zayas, «Periquito Pérez», de Remedios, Simón Pérez, de Ciego de Avila, y el pardo Legón.

El enemigo se distribuyó en el potrero «Las Varas» donde se hallaba el núcleo principal.

Llegó la columna á la altura del potrero «Las Varas», en cuyo punto se encontraban las fuerzas enemigas en número considerable.

La vanguardia de la columna, al mando del comandante Alonso recibió nutridas descargas desde las posiciones que el enemigo tenía.

Avanzaron las columnas de infantería y se generalizó el fuego en toda la línea, descendiendo el enemigo tenazmente de las posiciones que ocupaba y que á su vez fueron ocupadas por las fuerzas leales, que causaron en las filas enemigas gran desconcierto y muchas bajas.

Durante el combate se observó que en el campo enemigo caía mucha gente, la que era recogida y retirada con precipitación.

Las tropas continuaron su avance, y al tomar la última posición, en el potrero «Las Varas», el teniente coronel Sr. Rubin fué herido en el muslo izquierdo, hiriéndole al propio tiempo el caballo, que le arrojó al suelo. Volvió á montar á caballo y dió orden de que tomasen todas las posiciones.

Atacado á la bayoneta el enemigo

con gran arrojo y decisión, defendía éste sus posiciones con fuegos, á 80 metros de la tropa, que recibió las descargas hasta desalojarlo.

El enemigo desistió de continuar el fuego por haber visto el apoyo que la columna tenía en un alto inmediato para defenderse.

Al llegar la columna nuestra á Jobosá, se prestó á los heridos la más esmerada asistencia por los médicos don José López Castro, del batallón de «Zamora» y don César González, de Ingenieros, agregado al batallón de «Granada».

Hubo muchos caballos muertos y heridos y no pocos rebeldes, asegurándose que fué herido Serafín Sánchez en el muslo izquierdo y su cuñado Raperto Pérez en el cuello; contándose por muerto al pardo Legón.

Las tropas tuvieron en conjunto 18 heridos, que regresaron todos con la fuerza á ésta.

En las oficinas del Gobierno Militar se ha dado á la prensa la siguiente noticia: «Según datos adquiridos por confidencias, las bajas del enemigo en la acción de Las Varas, Sancti Spiritus, que tuvo lugar el día 23, ascienden á 176, de las cuales 40 son muertos.»

Otro encuentro

El día 28, después de haber tomado café, salió de San Diego del Valle al mando de la zona teniente coronel del regimiento de Soria D. Silverio Ros y Sousa, con 300 hombres de infantería y 20 movilizadas de caballería, al mando del primer Teniente don Víctor Vareja, con rumbo al demolido ingenio «San Gabriel», donde, según confidencia, se suponía acompañado el enemigo, esta vez sin resultado, por encontrarse en los montes del central «Saratoga» las partidas de Baquillao, Tata, Loco y José Cepero, en número de 250 á 300. Sin hacer el rancho, á marcha forzada y á la cabeza de la columna, marchó el señor Ros en dirección al citado lugar.

Ya cerca rompió el enemigo el fuego desde las posiciones que ocupaba, siendo contestado al grito de «¡Viva España!» arrojaron sobre el enemigo que no pudo resistir el empuje y se puso en precipitada fuga dejando abandonados 5 fusiles, tres caballos con sus monturas, el rancho que tenían preparado é infinidad de objetos. Practicado el reconocimiento, se puso la columna en marcha para Yabucoa. Al siguiente día no habían andado 6 kilómetros, al doblar un sendero donde menos podían creer á los rebeldes, una descarga de 200 tiros á quemar ropa, les hizo reconocerlo.

Los insurrectos habían preparado una emboscada; pero repuestos y rodilla en tierra, rompieron un fuego mortífero sobre los rebeldes, quienes desmoralizados no pudieron resistir más que media hora el fuego, poniéndose á la desbandada y perseguidos por el teniente Vareja y sus guerrilleros hasta gran distancia, dejando en el campo 7 muertos vistos é identificados; 11 caballos con monturas, toda la correspondencia que llevaban, algunos de importancia, cuchillos, machetes y ropas. Por parte de las tropas ni un contuso en los dos encuentros.

Combate y sorpresa.

El General Moreno, en telegrama desde Cuba el día 7, dice que tres guerrillas del teniente coronel Tejada que salieron de San Luis para proteger la reparación de la línea telegráfica de Palma Soriano, sorprendieron y batieron una partida de 300 hombres mandada por el cabecilla Demetrio Castillo.

Veinticinco hombres de la Guerrilla del batallón de Antequera y otros veinticinco del Escuadrón del Rey, que estaban á media legua practicando un reconocimiento en el puente de «La